



# **El “botellón” como proceso y espacio de socialización juvenil.**

## **Análisis del fenómeno en la ciudad de Zaragoza (España)**

*Carlos Gómez B.*

---

### **Resumen**

El botellón es un fenómeno social que debe ser considerado bajo la perspectiva de la iniciación juvenil hacia el mundo adulto y la demanda de espacio identitario en el que poder establecer relaciones de amistad y compartir el ocio y tiempo libre con otros jóvenes, y consumir en la mayoría de las ocasiones bebidas alcohólicas. Estas concentraciones generan conflicto en las zonas en las que se producen por los efectos que estas reuniones masivas tienen en el mobiliario urbano y las posibles alteraciones del orden que se producen durante las noches y las molestias a los vecinos y residentes. Los jóvenes demandan un espacio para estar y juntarse y la sociedad debe responder a esta necesidad juvenil y ofrecer alternativas de socialización.

**Palabras clave:** Jóvenes, iniciación juvenil, espacio público, ocio, conflicto, alcoholismo.

# Binge Drinking the “botellón” as a Space and Process for Youth Socialization. Analysis of the Phenomenon in the City of Zaragoza (Spain)

---

## **Abstrac**

The “bottle” (street drinking) is a social phenomenon. It must be considered from the perspective of a youth initiation into the adult world and the demand for identity space to establish friendships, share leisure and free time with peers and most often, consume alcoholic drinks. These concentrations generate conflicts in areas where they occur due to the effects these massive gatherings produce on the urban setting and possible disturbances that occur at night as well as the nuisance caused to neighbors and residents. The youth demand a place to get together, and society should respond to the youths’ needs and offer alternatives for socialization.

**Keywords:** Young, youth initiation, public space, leisure, conflict, alcoholism.

## **1. Introducción**

En los años noventa y principios del dos mil, el fenómeno del botellón se extendió por la mayoría de las ciudades y capitales españolas, y los jóvenes empezaron a reunirse los fines de semana en grupos para consumir alcohol fuera de los recintos de ocio nocturno habituales, ocupando para ello el espacio público.

Las redes sociales (whatsApp, twitter, facebook, etc.) han contribuido sin duda al aumento de las relaciones entre los jóvenes, y su grupo de iguales es cada vez más numeroso por lo que precisa un espacio relacional más amplio. Por esta razón busca nuevos lugares de encuentro, y el espacio público es su alternativa, se identifica con calles y plazas que sirven para estar con gente de su edad, con quienes comparte intereses, experiencias, sentimientos, sensaciones, aficiones, ilusiones y expectativas. Pero estos espacios de encuentro no son permanentes; los jóvenes cambian de zonas, y ello depende de la puesta en funcionamiento de nuevas infraestructuras públicas o de la apertura de nuevos locales de ocio, bares, etc., que ofrecen actividades o consumos a precios más reducidos, convirtiéndose el sitio en el que se encuentran ubicados en un nuevo espacio juvenil, apareciendo enseguida en las paredes de sus calles y plazas próximas grafitis, pintadas, etc. En otras ocasiones, necesitan espacios

más amplios y entonces ocupan parques o zonas de expansión urbanas con calzadas más amplias.

El análisis de este fenómeno debe hacerse: 1º) desde una perspectiva ecológica, considerando la creación y ocupación de un espacio, que los jóvenes convierten en suyo durante unas horas del fin de semana; 2º) desde la perspectiva del conflicto social, considerando la aparición de tribus y grupos juveniles urbanos que reclaman su propio espacio identitario; 3º) desde las teorías de la reproducción, analizando este comportamiento juvenil como un proceso de socialización postmoderno, que recoge elementos proporcionados culturalmente por el mundo de los adultos.

El fenómeno sociológico del botellón es una nueva forma de acción social (Merton) en la que intervienen: la juventud, la noche y el consumo de alcohol, y que ha sido construida por los propios actores, como grupo social identitario.

En este artículo se recoge la contextualización y planteamiento del Estudio que sobre la "Incidencia e impacto del botellón entre los jóvenes de la ciudad de Zaragoza<sup>1</sup>. Análisis y propuestas alternativas", se realizó para el Área de Cultura, Educación y Medio Ambiente de su Ayuntamiento, durante 2012.

Las técnicas de recogida de información utilizadas han sido principalmente de carácter cualitativo. Grupos de discusión con una muestra de 28 jóvenes, de ambos sexos, comprendidos entre los 15 a 18 años, seleccionados al azar a través de redes sociales por internet, y entrevistas semiestructuradas a 6 jóvenes, mayores de edad, representantes de colectivos juveniles, y a 34 representantes institucionales<sup>2</sup>, han permitido conocer la opinión y planteamientos

- 1 Zaragoza es la capital de Aragón, una comunidad autónoma de España, situada en el nordeste peninsular y limitrofe con Francia. Su privilegiada situación geográfica la ha convertido en un importante nudo logístico y de comunicaciones, ya que se encuentra a unos 300 km de Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao y Burdeos y Toulouse (Francia). Es la quinta ciudad española más poblada con 701 887 habitantes, según el Padrón municipal a 1 de enero de 2012, y en ella reside más del 50% de los habitantes de la Comunidad Autónoma de Aragón.
- 2 Representantes institucionales de: Juventudes de los partidos políticos, Federación de padres y madres de alumnos, Unión Vecinal Cesaragusta, Policía Municipal, Guardia Civil, Federación de Asociaciones de Barrios, Consejo de la Juventud de Zaragoza, Centro Municipal de Atención y Prevención de Adicciones, Servicio de Urgencias del Hospital Universitario Miguel Servet, Cruz Roja Zaragoza, Dirección General de Cultura del Gobierno de Aragón, Oficina del Plan Joven del Ayuntamiento de Zaragoza, Federación de cafés y bares de Zaragoza, etc.

de los informantes sobre este fenómeno social juvenil. También se ha recurrido a fuentes de información documentales (bibliográficas, normativas legales y webgrafía) que han aportado datos cuantitativos sobre la magnitud del fenómeno.

## 2. El ocio juvenil

El tiempo de ocio va unido al crecimiento económico y social y al desarrollo de la sociedad de bienestar y de consumo. El ocio en los jóvenes constituye una forma de manifestación de su propia identidad y estilo de vida, que ha ido evolucionando a través del tiempo. El joven de hoy tiene mucho más tiempo que el que tuvieron sus padres para sí mismo y para estar con sus amigos, y su fin de semana es más largo, dado que comienza en ocasiones a partir del jueves por la noche. Se ha pasado de una sociedad de ocio de domingo a otra de fin de semana, lo que ha contribuido a que el ocio y tiempo libre ocupe un puesto importante en la forma de vida de los jóvenes españoles.

Comas Arnau (2000:9-22) estudió la dimensión social de las necesidades de ocio de las jóvenes generaciones españolas y diferenció las siguientes etapas:

---

Década	Características
1960	<ul style="list-style-type: none"><li>– Ocio concebido como descanso.</li><li>– Locales y zonas de ocio juveniles.</li><li>– Comienza a producirse y valorarse el “tiempo de ocio”.</li><li>– Se empieza a reservar una parte de los ingresos para estas actividades.</li><li>– La noche comienza a ser el momento ideal para disfrutar del ocio y de la red de amigos, y se convierte en un tiempo distinto: el “tiempo del joven” y, para ello, se busca una espacio, diferente del de los adultos.</li><li>– Los guateques son una alternativa muy extendida para juntarse los jóvenes, y suele ser el lugar más fácil para los emparejamientos.</li><li>– El cine comienza a despertar interés entre los jóvenes, principalmente por la mejora de la cartelera.</li></ul>
1970	<ul style="list-style-type: none"><li>– Incremento del período de escolarización obligatoria y aumento del número de jóvenes que continúan en el sistema educativo.</li><li>– Inicio de la apertura y del postfranquismo (democratización de la sociedad, de las instituciones, familia, etc.).</li><li>– Aparición de la subcultura juvenil con formas, estilos de vida e intereses diferentes a los de los adultos.</li><li>– Integración generalizada en las actividades de ocio de la población femenina.</li><li>– La rebeldía juvenil frente al franquismo se manifiesta en el ámbito social, familiar y educativo, y las formas de canalización del ocio se convierten en un recurso de protesta alternativo frente a las viejas costumbres sociales.</li><li>– Localización de espacios y zonas de ocio y de encuentro juvenil.</li><li>– Crecimiento del consumo de bebidas alcohólicas y de drogas entre los jóvenes.</li></ul>

---

---

Década	Características
1980	<ul style="list-style-type: none"><li>- Comienzo del fenómeno del "ocio del fin de semana".</li><li>- Aparecen diferentes formas de expresión y canalización del ocio juvenil y se diversifican los espacios públicos urbanos en función de las características de los jóvenes (edad, clase social, ideología, etc.).</li><li>- Presencia de signos de identificación y diferenciación juvenil. Importancia de la estética y de la presencia física (decoración, marcas de ropa, zapatos, etc.).</li><li>- Tiempo de salida, según el grupo de edad. Significación social de la salida a partir de las 12 de la noche.</li><li>- Reuniones se celebran principalmente en discotecas y macrodiscotecas, pubs, etc.</li></ul>
1990	<ul style="list-style-type: none"><li>- Aumento del consumo: cultura consumista.</li><li>- Crecimiento de la industria del ocio y tiempo libre.</li><li>- Similitud de las formas de ocio urbanas y rurales.</li><li>- Incidencia de los medios de comunicación social y de las redes sociales.</li><li>- Ocio como fiesta social y colectiva.</li><li>- Aumento del consumo del alcohol en sectores más jóvenes.</li><li>- Expansión del fenómeno del botellón y aparición de los <i>alter hours</i>.</li><li>- Aumento de otras formas de ocio añadidas: viajar, turismo rural, campamentos, etc.</li><li>- Aprovechamiento del tiempo libre: multidiversidad de actividades.</li><li>- Ocio como sector de productividad en proceso de crecimiento.</li></ul>

---

En la actualidad, la edad en la que los jóvenes abandonan el hogar familiar se ha retrasado a causa de la prolongación del período educativo y formativo y por la dificultad de acceder al mercado laboral, requisito indispensable para poder independizarse, por el elevado índice de desempleo actualmente existente en España, 27,16%, siendo algo inferior en la ciudad de Zaragoza 24,8% (INE 2013). A ello hay que añadir que entre el colectivo de desempleados y demandantes de un primer empleo es superior el número de los que no han conseguido terminar satisfactoriamente sus estudios básicos, teniendo por ello más tiempo libre para estar con amigos.

### **3. El botellón como forma de socialización juvenil**

En su transición hacia la vida adulta, los jóvenes han tenido que superar unos ritos de iniciación y de paso, a través de los cuales pasan a formar parte del mundo de los mayores y se integran en la sociedad. El primer rito para lograr su autonomía es prepararse para acceder al mercado laboral, y ser capaz de realizar una actividad con la que poder vivir independientemente. El segundo momento, se produce cuando se consigue tener una vivienda propia e independiente de la de sus progenitores.

Este proceso emancipatorio se retrasa en la sociedad actual. El joven se encuentra con dificultades para acceder al mercado laboral y poder desarrollar una profesión u ocupación que le garantice su autonomía económica. En segundo lugar, tampoco tiene fácil el acceso a una vivienda y contar con un espa-

cio propio.. Y ambas situaciones contribuye a que la vida independiente de pareja se produzca también a una edad más tardía.

Las dificultades que tienen los jóvenes para integrarse en la sociedad les lleva a desconfiar de las instituciones (gobierno, partidos, sindicatos, empresas, iglesias, etc.) y a afianzarse en el grupo de iguales, asociaciones juveniles y movimientos sociales. *"El estancamiento del proyecto de identidad de cada uno reúne a todos, adquiriendo así enorme importancia el grupo de iguales, el grupo como elemento gestor de identidades sustitutivas de aquéllas que no pudieron ser alcanzadas"* (Younis. 1999: 1).

El joven toma decisiones y elige los elementos, aspectos, formas y estilos de vida con los que se identifica y a través de ellos manifiesta su personalidad e individualidad. El consumo se convierte de alguna manera en el sustituto de esas identidades no conseguidas y difícilmente alcanzables a corto plazo, y la forma de ocio y uso del tiempo libre es un elemento diferenciador, compartido, que une a aquellos que están pasando por una situación similar, que tienen unos proyectos e ilusiones parecidas. Y para compartir todo ello, necesita un lugar referencial, y al no disponer del mismo, se apropia del espacio público, que lo convierte en suyo, cuando la presencia de los mayores, de los que simbolean lo instituido, es menor.

Esta nueva forma de diversión, "salir de marcha", ha transformado la noche de algunas zonas de las principales ciudades españolas, que se ven invadidas por multitud de jóvenes que permanecen en sus calles y plazas. La noche tiene un significado mágico para ellos: *"la noche ha tenido siempre referencias mágicas y contradictorias. No sólo ha estado considerada como un tiempo de descanso sino que se ha cargado de connotaciones hechas de ilusiones, de sueños y de ambigüedades (...) Tiempo y espacio, separado del día, de ruptura con la experiencia de la vida "normalizada", de la cotidianeidad productiva, de las relaciones estipuladas, la noche ha sido también espacio de minorías, de grupos exentos de la obligación productiva, de individuos ociosos, bohemios y marginales"* (Pallares y Feixa, 2000: 32). Durante la noche, el joven puede manifestarse más libremente, mostrarse tal y como es, establecer contactos y nuevas amistades. El tiempo y el espacio pasan a ser suyos y son compartidos con aquellos otros que buscan lo mismo que él.

Estos momentos de libertad y de iniciación social, afecta principalmente al colectivo comprendido entre 12-13 años hasta la mayoría de edad, que en España es a partir de los 18 años. Durante este período, antes y ahora, el joven pasa por un rito de iniciación que le lleva a distanciarse de sus mayores, y a crear su propio espacio relacional. Hoy lo que ha cambiado es la forma de hacerlo. *"Desde perspectivas antropológicas se argumenta que el fenómeno responde a una dinámica ritualista. (...) en los rituales se generan emociones con la consecuencia psicológica de incrementar el sentimiento de solidaridad"*

(...). *En el caso del botellón bastaría sustituir la acción de rezar por la de consumir y aparecería una nueva dimensión del fenómeno: la construcción de identidades en torno a la edad*" (Baigorri y Fernández 2003: 128-129). La bebida es un recurso a compartir: se compra en grupo, su coste se hace efectivo proporcionalmente, y se comparte bebiendo del mismo vaso o de la misma botella que pasa de mano en mano.

Para analizar este fenómeno social es necesaria tener en cuenta lo siguiente:

1. El espacio público se convierte en espacio relacional identitario. Los jóvenes construyen su propia identidad, en primer lugar, en el seno de la familia de pertenencia, en donde aprenden a ver el mundo y a buscar su espacio dentro de él. Posteriormente, su inmersión social se produce a través de la institución educativa, en donde el mundo se le abre a nuevos conocimientos y realidades, y allí aprende códigos y normas sociales, y comienza a ampliar su red de amigos y compañeros. Un tercer nivel de afirmación identitaria se produce en contacto y en relación con su grupo de iguales, sus amigos y compañeros en el entorno en el que transcurre su vida. Allí busca y encuentran similitudes y elementos de identificación con los otros (asimilación), y diferencias, intentando reafirmar sus peculiaridades frente a los demás. Su identidad está determinada por la sociedad en la que vive, pero reconstruida por él, a través de sus ideas, ilusiones, expectativas, actitudes, comportamientos, etc. En esta etapa es cuando el joven busca nuevas sensaciones y experiencias, en contacto con otros jóvenes, haciendo un uso común del tiempo libre, que se convierte en momento de socialización.

Las calles, plazas, parques, etc. son ocupados por los jóvenes y se transforman en espacios relacionales, que son subjetivados por estos protagonistas, y transformados en lugares de ocio y diversión, y en ellos se realizan rituales que dan cohesión e identidad a su forma y manera de entender la vida, las relaciones humanas, la amistad, las relaciones de pareja, los enamoramientos, etc. Son también espacios rituales en los que el grupo de iguales sustituye a las referencias paternas, y el joven comienza a quebrantar las normas, en la búsqueda de su propio yo, y lo hace con aquellos que están sintiendo y teniendo unas sensaciones y necesidades similares. Es el momento en que en su afán por probar lo nuevo, de estrenar su libertad e independencia frente al mundo establecido del adulto, se inicia en la bebida y, a veces también, en el consumo de otras sustancias tóxicas por la influencia del grupo.

Son espacios que se construyen desde la cotidianeidad pero que en determinados momentos la sobrepasan para dar paso a ritos de iniciación. Y en esos momentos, estos espacios adquieren un significado especial para los jóvenes, quienes los personalizan dejando pruebas de su cultura, normas y práctica, a través de unos signos de identidad propios. En estos espacios juveniles expresan, a través de símbolos, las diversas formas de vivir su día a día, realizar

actividades que generen pequeñas identidades como escuchar un tipo de música, consumir una bebida, mantener conversaciones sobre determinados temas, tener opiniones y posturas comunes respecto a los principales problemas de la sociedad, compartir una misma ideología política, etc. y todo ello produce cohesión e identificación entre sus integrantes.

2. El espacio público como lugar de socialización. El botellón es una cuestión social, es una denuncia que hacen los jóvenes a la sociedad reclamando un espacio propio para su socialización. Éste es el auténtico problema social: *“los jóvenes no tienen su espacio propio, identitario, dentro de la sociedad”* y se lo tienen que buscar. *“Hay otro factor global que, a nuestro juicio, ha influido en la aparición del botellón como fenómenos de masas: Es la degradación del Estado de Bienestar y del sistema de servicios públicos que se ha producido en la última década del siglo XX, no sólo en España sino en buena parte de Occidente, y que ha conducido a la inexistencia de espacios públicos propios para los jóvenes”* (Baigorri y Chaves 2006: 167).

Los motivos que aluden para hacer botellón es la necesidad de estar con sus amigos, y compartir con ellos la bebida, que han comprado previamente en establecimientos comerciales, bazares o bares de manera clandestina –dado que en España está prohibida la venta de bebidas alcohólicas a los menores de 18 años–.

Se trata de una nueva forma de canalización del ocio, más libre y menos estructurada. Entre 2004 y 2007 *“ha descendido considerablemente la práctica de asistir a discotecas (del 62% al 52% en 2007) y la de ir de copas (del 56% al 49%)*. Estos descensos pueden explicarse por el rechazo que una buena parte de jóvenes muestra hacia un modelo de ocio nocturno excesivamente pautado y sobre todo inaccesible económicamente para un buen número de ellos. *La práctica del botellón se está imponiendo como actividad alternativa a las anteriormente mencionadas”* (INJUVE 2007).

En ocasiones, junto con la bebida se consume alguna droga, como el cannabis, y en mucha menor proporción heroína, lo que resulta más difícil hacerlo en un lugar cerrado en donde existe un mayor control. Según la *Encuesta Estatal sobre Uso de Drogas en Estudiantes de Enseñanzas Secundarias* (ESTUDES)<sup>3</sup>, existe una relación entre el “botellón” y el consumo de otras drogas: los escolares que realizan “botellón” presentan una mayor prevalencia de consumo de cannabis y cocaína.

3 Dicha Encuesta se ha realizado a una muestra de 27.500 estudiantes comprendidos entre los 14 a 18 años, de 750 institutos o centros de formación profesional públicos y privados de España.



A veces estas concentraciones adquieren una dimensión global y competitiva entre diferentes ciudades, y a través de la red los jóvenes quedan en determinadas fechas y lugares. Un ejemplo de ello fue el macrobotellón convocado para el 17 de marzo de 2006 en muchas ciudades españolas. A través del teléfono móvil se consiguieron importantes afluencias de jóvenes en Madrid, Barcelona, Jaén, Oviedo, Murcia, Teruel, Vitoria, Málaga, etc. destacando Granada en donde, en un recinto acondicionado para ello por el Ayuntamiento, llegaron a concentrarse a lo largo de la tarde-noche unos 30.000 jóvenes. Esto nos muestra la importancia que los recursos tecnológicos tienen en estas convocatorias.

También se producen concentraciones de jóvenes en determinadas fechas, como sucede, por ejemplo en Salou<sup>4</sup>, en la Costa Dorada (Tarragona), que se ha convertido en lugar de encuentro de jóvenes zaragozanos, comprendidos entre los 18 a 20 años, durante la semana siguiente a los exámenes de acceso a la universidad (selectividad), y sus calles son ocupadas por ellos, que "viven la noche" en este municipio costero. O las concentraciones que se producen en la ribera del río Ebro –que atraviesa la ciudad de Zaragoza– durante las Fiestas del Pilar (patrona de la ciudad), en donde miles de jóvenes adolescentes pasan la noche.

#### **4. Impacto social del fenómeno: el conflicto**

El botellón tiene una repercusión en el entorno social en el que se realiza dado que *"trae asociados impactos socio-ambientales molestos para el resto de usuarios/as de los espacios públicos y vecindario de las calles colindantes. Los más destacables son: residuos del consumo de bebidas y alimentos; ruido ambiental (en horario nocturno); actuaciones que atentan contra la salubridad de la zona (orines, vómitos...); percepción de inseguridad ciudadana; degradación del paisaje urbano; huida de segmentos de usuarios/as de los mismos espacios públicos"* (Díaz et al. 2009: 120-121).

El comportamiento nocturno de estos jóvenes produce quejas en el vecindario. Algunas veces, el excesivo consumo de alcohol (Pascual y Guardia 2010)<sup>5</sup> les lleva a tener comportamientos agresivos con los vecinos, con los transeúntes que pasan o con sus propios amigos. Los ruidos y el elevado volu-

- 4 Salou es el lugar preferido por las familias de Zaragoza para pasar el período estival, y sus playas están ocupadas durante los meses de julio y agosto por los zaragozanos.
- 5 En dicho estudio, que llevó a cabo la Sociedad Científica Sociodrogalcohol, se concluía que los jóvenes de 13 años consumían la misma cantidad de alcohol que los universitarios de 20 años, tratándose además de un consumo muy intenso y concentrado en períodos de tiempo muy cortos.

men de sus conversaciones, risas, gritos, etc., así como el descuido en recoger los residuos que generan, suelen ser causa de conflicto con la vecindad, teniendo que intervenir a veces la policía para hacer que se cumpla la normativa vigente sobre ruidos, convivencia ciudadana, respecto al mobiliario público urbano, etc. El conflicto se genera *"en función de la cantidad de personas que convoca, de la cantidad de ruido que se produce, de la cantidad de desperdicios que origina, de la cantidad de días que ocurre a la semana, de la cantidad de vecinos afectados y de la cantidad de alcohol que se consume"* (López et al. 2003: 901).

Por ello, en algunas ciudades españolas se están buscando alternativas y se han habilitado zonas públicas, alejadas de los núcleos residenciales, para que los jóvenes se reúnan y no molesten. Así sucede, por ejemplo, en la Villa Olímpica de Barcelona, en Palma de Mallorca, y en muchas poblaciones de la costa del Sur de España y del Levante. Sin embargo, ello no impide que haya grupos de jóvenes que continúen concentrándose en determinadas calles para hacer botellón como, por ejemplo, en Barcelona en el entorno del barrio de Gracia.

En alguna ocasión, el conflicto se genera a raíz de actos vandálicos que se producen como consecuencia de la presencia en la zona de jóvenes violentos. Se trata de jóvenes cuya diversión no es en sí mismo el botellón y lo que implica, sino el destrozo y deterioro de bienes públicos y privados (quemada de contenedores, ruptura de bombillas en farolas, árboles, espejos retrovisores o lunas de los coches aparcados, etc.) y que, en la mayoría de los casos, pertenecen a 'grupos extremos' que no tienen nada que ver con los jóvenes que habitualmente asisten al botellón.

Ante estas situaciones se produce una opinión y posicionamiento por parte de algunos ciudadanos y colectivos que reclaman el establecimiento o endurecimiento de normas antibotellón, en el caso de que las hubiera, y su obligado cumplimiento, y tienden a culpar de la situación a las autoridades municipales por no poner los medios necesarios para que esto no ocurra, o por no hacer cumplir las normas establecidas en las ordenanzas municipales.

## **5. El botellón desde la perspectiva de los jóvenes**

El consumo de alcohol es algo relativamente habitual en la sociedad española, y de alguna manera hemos sido educados en la cultura del alcohol, asociando éste a la celebración y a la fiesta. Su consumo se produce con motivo de encuentros y celebraciones familiares, con los amigos, en actos oficiales (inauguraciones, actos protocolarios e institucionales), e incluso en el día a día de la vida familiar: comida, aperitivo, etc. Beber para los adolescentes es una señal de madurez y entra dentro de las formas de socialización que han visto en sus mayores. Muchos de estos jóvenes únicamente beben el fin de semana,

cuando salen con los amigos o en el contexto del botellón u otras celebraciones específicas.

El botellón es, según los jóvenes, una forma de estar con los amigos y, en muchos casos, la única forma de poder reunirse conjuntamente con todos ellos. Los jóvenes reconocen que el consumo de alcohol es inherente a sus mismas relaciones sociales. Cuando se juntan, la bebida, y mucho más si ésta es compartida, constituye un punto de afirmación de amistad. Según ESTUDES, el 83,9% de ellos ha probado alguna vez en su vida el alcohol, un 81,9% lo ha hecho en el último año y el 74% en el último mes. Además se señala que seis de cada diez estudiantes se ha emborrachado alguna vez en su vida, cinco de cada diez lo hizo en el último año y tres de cada diez en el último mes. Las chicas también consumen alcohol, y el 29,2% de las encuestadas de 14 años afirman que se han emborrachado alguna vez durante el último año. Lo que resulta más preocupante es la edad media en la que se sitúa el inicio de consumo de alcohol, los 13,9 años. Además, crece la proporción de jóvenes que beben bebidas alcohólicas, dado que el 62% de los menores comprendidos entre los 14 y 18 años han hecho 'botellón' al menos una vez en el último año, y el 53,3% lo ha hecho en el último mes, y a los 14 años, uno de cada cuatro jóvenes ha participado en un 'botellón'.

La Encuesta Domiciliaria sobre Alcohol y Drogas en España 2011/2012 (EDADES)<sup>6</sup> refleja a nivel general, a pesar de mantenerse unos niveles elevados de consumo de alcohol entre los jóvenes, un leve descenso de borracheras en todos los grupos de edad. Por el contrario, los consumos intensivos (borracheras y atracón de alcohol) son más habituales entre los que "hacen botellón". Se trata, siguiendo el modelo inglés, de practicar el *binge drinking*, que consiste en consumir cantidades elevadas de alcohol en muy poco tiempo para conseguir "ponerse a tono" enseguida. El 15,2% de los encuestados afirma haberlo hecho en los últimos treinta días produciéndose un leve incremento respecto a 2009, en que lo hacía el 14,9%. El perfil habitual suele ser jóvenes comprendidos entre 20 a 29 años, de ambos sexos; no obstante, la encuesta recoge que también lo han hecho durante los últimos treinta días el 21,8% de los chicos de 15 a 19 años, y el 17,2% de las mujeres de esa misma edad.

6 La Encuesta Domiciliaria sobre Alcohol y otras Drogas (EDADES) 2011/12 forma parte de los estudios monográficos que, desde el año 1995, realiza en España la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional sobre Drogas. En esta edición se aplicó a una muestra de 22.128 cuestionarios válidos, dirigidos a personas residentes en hogares (15-64 años), y se realizó en las 17 Comunidades Autónomas y en las ciudades autónomas de Ceuta y Melilla.

Los jóvenes consultados en el Estudio de la Ciudad de Zaragoza, responden a las pautas de comportamiento recogidas en la encuesta nacional, y son conscientes de que muchos de ellos beben apresuradamente, con la intención de "coger el punto" lo antes posible para inhibirse de su timidez y complejos, y convertirse en una persona extrovertida, simpática... Una parte importante de ellos, en algunas ocasiones, –por ejemplo, en las fiestas locales-, se han emborrachado y, a veces, han tenido que ser asistidos por los servicios sanitarios por intoxicación etílica, o haber consumido pastillas o alguna sustancia estupefaciente. Hacen botellón, según se refleja en su discurso, porque es una forma de socializarse, y muchos jóvenes afirman que para ellos la finalidad no es emborracharse, dado que hay jóvenes que apenas beben, o lo hacen con control.

El botellón es una forma de ocio alternativo cuando no hay otra cosa mejor que hacer. La asistencia al botellón disminuye cuando el joven tiene otra alternativa, tal y como hemos escuchado: *"no estuve en el botellón porque nos fuimos al pueblo e iba a estar con mis primos"*, *"volví antes a casa ya que tenía que madrugar al día siguiente para ir con mi padre de pesca"*, *"hay fines de semana que no voy porque tengo que madrugar para jugar con mi equipo al día siguiente..."*.

Los jóvenes de 16 años consultados proponen reducir la edad para poder comprar bebidas alcohólicas a los 16 años, y así evitar tener que hacerlo de forma clandestina y, por tanto, ilegal. Al proponerles la posibilidad de eliminar las bebidas de alta graduación de los hábitos de consumo, sustituyéndolas por otras como el vino y la cerveza, se observa que esta medida no tiene mucha aceptación. Se menciona su presencia en los ambientes rurales, pero en la ciudad carecen de éxito, bien porque no les resulta agradable su sabor, o porque es más difícil emborracharse con ellas. Una joven del grupo de discusión indicaba que *"es muy diferente la forma de beber en los pueblos y en las ciudades, ya que en los pueblos se bebe más porque disponen de mucho más tiempo con los amigos, pero son bebidas de menor graduación. Sin embargo, en las ciudades, hay que emborracharse muy rápido y con bebidas de mayor graduación para llegar a casa en condiciones a la hora que deben volver"*.

Una parte importante de jóvenes no son conscientes de los efectos que el consume del alcohol puede tener a medio y largo plazo sobre su salud, especialmente con la modalidad de *binge drinking*, y lo justifican diciendo que únicamente son los fines de semana o en ocasiones puntuales, y que ellos durante los restantes días, no beben o lo hacen de forma reducida. Por el contrario, hay una mayor sensibilidad, y sentimiento de culpabilidad, cuando se les plantean los efectos que su conducta viaria tiene para los residentes de la zona o ciudadanos en general, y admiten que en general se mantiene una conducta poco cívica, a no ser que se encuentren próximos las fuerzas del orden, dado que entonces no suelen gritar tanto, la música está más baja, o tiran los residuos en los contenedores.

Cualquier desalojo de las zonas habituales en las que se hacen los botellones, lleva a los jóvenes a buscar otro lugar. No pueden renunciar a espacios públicos porque no disponen de recursos suficientes para poder alquilar por su cuenta un local, y además necesitarían a una persona mayor de edad que se hiciera responsable del hipotético alquiler.

Con respecto a la idea de instalar botellódromos, los que tienen entre 14 y 16 años aseguran que acudirían; otros piensan que crear estos espacios es dar por hecho que participar en el botellón es algo correcto y se estaría fomentando que los jóvenes se reunieran para beber. Esta opinión ha sido también compartida por la mayoría de los representantes institucionales, en las entrevistas semiestructuradas, que consideran que no es cuestión de alejar a los jóvenes para no ver el problema y evitar con ello las molestias que en ocasiones producen a los vecinos y ciudadanos. Son partidarios de buscar soluciones para esta cuestión social, en las que participen todos.

Los jóvenes consideran que *"si el botellón se desplaza a zonas alejadas, ellos acudirán igual, y si se modifican los precios del alcohol, tendrán que adaptarse para seguir comprándolo aunque sea de menor calidad"*. Sin embargo, los jóvenes mayores de edad se muestran más reacios a desplazarse al extrarradio de la ciudad, por lo que buscarían espacios alternativos dentro del casco urbano para beber en la calle. Asimismo, este colectivo apunta que si se produjera una bajada en los precios del alcohol dentro de los locales de ocio, los jóvenes buscarían bares tranquilos en los que poder beber antes de ir a las zonas de marcha.

En general, y sin renunciar al consumo de alcohol, todos los jóvenes consultados reclaman alternativas de ocio y otras formas de diversión a las que puedan acceder también los menores de edad, y nuevos espacios amplios para juntarse con sus amigos.

Las sanciones que impone la autoridad por el quebrantamiento del orden, los jóvenes consultados las consideran injustas, ya que en muchas ocasiones la multa que se les impone son pagadas por los padres, y esto beneficia a los que tienen mayores recursos económicos, y la prestación sustitutoria a la sanción económica –trabajos de limpieza en beneficio de la comunidad- no sirve para nada, dado que suele ser un trabajo más, opinión que es compartida por algunos representantes municipales quienes consideran que para que tuviera un efecto disuasorio debería desarrollarse con una tutorización por parte de un educador, lo que no sucede, por lo que el joven únicamente ve el carácter punitivo de la medida, sin reflexionar sobre las repercusiones que tiene su conducta cuando pierde el control a causa de exceso de bebida. Esta opinión también es compartida por los representantes de la Federación de Madres y Padres de Alumnos.

Las opiniones que los jóvenes tienen sobre el botellón son compartidas por la mayoría de ellos. Reflejamos a continuación algunas de ellas, según las han expresado en la red<sup>7</sup>:

*“Es más barato, en un botellón una persona se gasta entre 2 y 5 euros, mientras que un pub o discoteca es extraño gastarse menos de 5 euros, y me atrevería a decir que lo normal es gastarse en torno a 10 euros mínimo”.*

*“Se puede charlar, hablar, cantar: a diferencia de la otra alternativa (discotecas), el botellón ofrece una libertad y variedad de forma de divertirse que la discoteca no ofrece. No existen horarios”.*

*“El botellón es la única alternativa a la única opción de ocio nocturno... esto es lo que debe de cambiar, se deben abrir cines nocturnos, polideportivos, conciertos promovidos por los ayuntamientos en pueblos mancomunándose, etc. ”*

*“El botellón puede o no, ser prohibido, si no lo es, hay que adaptar zonas para no molestar y dotarlas de infraestructuras”.*

## **6. Medidas alternativas al botellón**

Entonces ¿cuál es la alternativa? Educar a los jóvenes en un consumo responsable. Esta idea es compartida por la mayor parte de los representantes institucionales consultados en este estudio, y que son conscientes de que la “tolerancia cero”, a pesar de ser lo ideal, es muy difícil de conseguirlo a no ser que cambien las actitudes y los hábitos socioculturales y gastronómicos de los españoles. Educarles para que aprendan a autocontrolarse, a lo que ellos mismos denominan “saber beber”. Mostrarles los efectos perjudiciales del alcohol, especialmente cuando su consumo comienza a producirse a edades muy tempranas, y promover alternativas de ocio y de socialización diferentes a estas concentraciones, proponen los especialistas del Centro Municipal de Atención y Adicciones, En ello, la familia tiene un papel fundamental, como reconocen los representantes de la Federación de Madres y Padres de Alumnos y de los cuerpos de seguridad (policía y guardia civil), ya que es el principal agente de socialización y es en ella en donde los jóvenes aprenden y comprenden la manera de relacionarse con el mundo exterior, dado que ella es la principal escuela de aprendizaje social. Por ello, los padres deben estar muy atentos a las salidas de sus hijos. *“Otro elemento recurrente en la mayoría de las investigaciones sobre el tema es la tolerancia, cuando no mero desconocimiento, de las familias para los hábitos de ocio nocturno de sus hijos”* (Baigorri y Chaves, 2006: 162).

7 [http://www.ciao.es/Por\\_la\\_letra\\_B\\_Opinion\\_529025](http://www.ciao.es/Por_la_letra_B_Opinion_529025)

No obstante, muchos padres se sienten sin recursos para abordar este tema "Se sienten absolutamente desorientados (...) ¿Cómo contrarrestar la influencia del ambiente y la sociedad con su cultura de la noche y del alcohol? ¿Qué hacer ante la pasividad y permisividad de muchos padres y la consecuente presión que para ellos supone? ¿Cómo coordinarse con otros padres para contrarrestar, a su vez, las presiones del resto del grupo de amigos? ¿Qué hacer ante los chantajes y la tiranía de los hijos? ¿Qué hacer ante la apatía y desmotivación de éstos? ¿Hasta qué punto no se les ha dado una vida demasiado cómoda que ha favorecido el hedonismo y el consumismo?" (Baigorri y Fernández 2003: 207). En la mayoría de las ocasiones aconsejan a sus hijos que no beban y, si lo hacen, que lo hagan con moderación evitando la mezcla y el consumo de bebidas de alta graduación, como las que habitualmente se suelen utilizar. En otras ocasiones desconocen que sus hijos asisten a este tipo de concentraciones, especialmente en el caso de los menores de edad, y en todos ellos la preocupación principal es que, además del alcohol, consuman otro tipo de drogas como los porros, cannabis y otras sustancias de diseño.

En muchos centros educativos, las Asociaciones de Madres y Padres Alumnos están impartiendo charlas informativas a los padres, con la colaboración del Centro Municipal de Atención y Prevención de Adicciones del Ayuntamiento de Zaragoza, de la Cruz Roja, de la Policía Nacional y de la Policía Local. También los profesionales de estas instituciones se trasladan a los colegios e institutos cada año para informar a los estudiantes de los efectos que pueden tener el consumo de alcohol sobre su salud, y las consecuencias de sus borracheras y estados de embriaguez. En general este tipo de actividades informativas están teniendo un efecto positivo, tanto para las familias como para los jóvenes, como así lo han manifestado en las entrevistas y grupos de discusión, dado que contribuye al aumento de su sensibilidad sobre este tema. Además el Servicio de Juventud del Ayuntamiento distribuye en todos los centros educativos de la ciudad el Boletín mensual del Centro de Información Juvenil (CIPAJ) en el que aparece, además de otras informaciones, las actividades de ocio y tiempo libre previstas en la ciudad.

Algunas Comunidades Autónomas han legislado sobre el consumo de bebidas alcohólicas en espacios públicos, y la mayoría de los ayuntamientos de las ciudades españolas han aprobado ordenanzas respecto a la emisión de ruidos y, algunos también sobre el consumo de bebidas en la calle. Pero no existe una normativa uniforme. Podemos diferenciar por una parte, a las comunidades cuya legislación limita el horario de venta de bebidas alcohólicas en comercios, y prohíbe taxativamente su consumo en la vía pública, permitiéndolo en terrazas o en locales autorizados que cumplen los requisitos establecidos en las ordenanzas municipales. Este sería el caso de Madrid, Andalucía, Castilla y León, Cantabria, Valencia y Canarias.

Otras comunidades, aunque no prohíben de forma expresa el consumo de alcohol en la vía pública, establecen medidas restrictivas para minorarlo y otorgan a los ayuntamientos competencias para establecer los criterios para su suministro y venta, así como su consumo público. Comunidades como Aragón, Cataluña, Murcia, entre otras, cuya normativa sobre drogodependencia no considera el consumo de alcohol en la vía pública como una infracción y, por tanto, los ayuntamientos carecen de capacidad sancionadora para poder impedir esta práctica. No obstante, en estas comunidades la normativa de seguridad ciudadana o de contaminación acústica, contemplan como sancionable el comportamiento de las personas ebrias cuando origina desórdenes en espacios públicos.

Algunas Comunidades han establecido normas y directrices para evitar los efectos que sobre los vecinos tiene la ocupación del espacio público, a fin de evitarles las molestias que suponen las concentraciones de jóvenes a altas horas de la noche. Tal es el caso, por ejemplo, de Extremadura que desde el año 2003 tiene vigente la Ley de Convivencia y Ocio, y que a pesar de no prohibir la práctica del botellón, lo regula señalando los espacios en donde los jóvenes pueden reunirse, a la vez que proponen desde las instituciones una serie de actividades alternativas de ocio nocturno, como por ejemplo el espacio de Creación Joven. En Andalucía, la Ley 7/2006, conocida como ley antibotellón, otorga a los ayuntamientos capacidad para controlar el fenómeno social autorizando la creación de lugares específicos para concentración de jóvenes, conocidos como botellódromos, con unas infraestructuras mínimas (contenedores de basura, urinarios públicos, asistencia sanitaria y vigilancia policial para el mantenimiento del orden), siendo la ciudad de Córdoba la pionera en establecerlos.

Pero a pesar de las medidas tomadas, no se ha podido impedir que los jóvenes continúen concentrándose en determinados espacios públicos en las principales ciudades españolas, cambiando de lugar cuando la presencia de la fuerza pública constituye una amenaza disuasoria para sus fines.

La Delegación del Plan Nacional sobre Drogas, y como propuestas incluidas en la Encuesta Domiciliaria sobre Alcohol y otras Drogas 2011/12, incluyen una nueva normativa para prevenir el consumo de alcohol en menores, la creación de un portal de buenas prácticas para la prevención, el desarrollo de un sistema de acreditación de programas preventivos y la potenciación de la investigación de las mejores opciones preventivas. Y de manera más inmediata, a través de la Cátedra de Comunicación y Salud de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, la puesta en funcionamiento de estrategias preventivas en las redes sociales.

Por ello, en algunas ciudades se han ido tomando medidas alternativas desde hace algunos años para paliar los efectos que las concentraciones de jóvenes tienen durante la noche, y especialmente las vísperas de fiestas. Se trata



de ofrecerles actividades, de manera puntual o continuada, que les puedan interesar y que sustituyan al botellón, dado que *"cualquier alternativa viable ante el botellón no puede limitarse a controlar las consecuencias sociales, sino que debe atender a todo el fenómeno en sí, incluyendo tanto los antecedentes de la conducta –educación por parte de los padres en temas de alcohol y en la ocupación del ocio...–, la propia realización del botellón –motivos, expectativas, bebida consumida, hora de inicio y llegada a casa...–, así como las posibles consecuencias derivadas de la misma –embriaguez, accidentes de tráfico, quejas de vecinos, bajo rendimiento académico, vandalismo, relación con otras sustancias adictivas, etc."* (Cortés et al. 2007: 358).

Las primeras iniciativas se produjeron en Gijón, en 1997, con *"Abierto hasta el amanecer"*, y en 1999 en Cádiz con *"Cádiz Alternativo"*. A lo largo del 2000 y 2001 se desarrollaron otros programas alternativos en Murcia, Madrid, Extremadura, Andalucía, etc., con el fin de analizar con los jóvenes las consecuencias que para la salud tiene la práctica del botellón y proponer medidas alternativas de ocio y uso del tiempo libre.

Se trata fundamentalmente de alternativas de carácter lúdico, deportivo y cultural, que duran unos meses del año, y que incluyen talleres monográficos, competiciones deportivas, juegos de rol, cine en sesión nocturna, así como campañas de concienciación y sensibilización sobre los efectos que el consumo excesivo de alcohol y drogas produce en la salud. Estas campañas van dirigidas tanto a los jóvenes como al conjunto de la ciudadanía, y especialmente a los padres con hijos adolescentes, y abarcan no sólo cuestiones relacionadas con la salud y la prevención de enfermedades de transmisión sexual sino también con el respeto a los demás, y a su descanso nocturno, limpieza urbana, cuidado del mobiliario público, etc.

Por su impacto destacamos campañas y programas como: *"Citiclín"*, *"Voy de Buen Rollo"* y *"Aquí más"* en Granada, *"No te pases, Entérate"* en Madrid. *"Alcazul"* en Albacete. *"Porque tengo cabeza"* en Almería y *"Cultura de Bar"* en Málaga, etc. En la actualidad señalamos, entre otros: *"Es.Pabila"* (León), *"Findesin"* (Guadalajara), *"La Tarde y Noche + Joven"* (Madrid), *"Vallanoche"* (Valladolid), *"La Noche es Joven"* (Santander), *"Salamanca a Tope"* (Salamanca), *"Enrédate conmigo"* (Granada), *"Torrejón a Tope"* (Torrejón de Ardoz, Madrid), *"Ocio alternativo"* (Burgos), *"Barcelona Bona nit"*, *"De marcha sin tropiezos"* (Barcelona); *"Por fin es sábado"* (Logroño), *"Sábados +xTi"* (Lugo), *"12 LUNAS"* ( Zaragoza), etc.

Las campañas de concienciación juvenil a nivel nacional son una alternativa muy válida, y así son valoradas por los informantes institucionales y jóvenes mayores de edad participantes en el Estudio de Zaragoza. La reciente campaña, iniciada a comienzos de 2014, con el lema *"Menores ni una gota"* y la presentación de la guía, dirigida a padres y educadores, titulada *"Más de 100 razo-*

nes para que un menor no beba alcohol", con la que se trata de mostrar a los jóvenes, de una manera amena y divulgativa, las razones para no beber alcohol, y superar la presión social existente por parte del grupo de amigos (INJULVE 2014), es un ejemplo de ello.

## Conclusiones

El botellón surge como fenómeno social debido a:

- *Falta de espacios de socialización en los que los jóvenes puedan estar con sus amigos y pasar el rato.*
- *Falta de alternativas de ocio y tiempo libre. Especialmente entre los jóvenes que ni estudian ni trabajan, el botellón es la alternativa para poder olvidar su situación y pasarlo bien con aquéllos que están en una circunstancia similar.*
- *Permisividad por parte de las familias, que no saben dónde están sus hijos, con quién están y lo que están haciendo.*
- *Dejación por parte de los progenitores de la educación de sus hijos respecto al consumo responsable del alcohol delegando en las instituciones educativas, sanitarias, sociales, etc.*
- *Permisividad social, al considerar el consumo de alcohol y tabaco como algo socialmente tolerado.*
- *Presión del grupo de iguales.* Compartir el tiempo, la conversación, y también la bebida que se ha comprado y preparado entre todos, constituye un signo de unión, fraternidad y amistad.
- *El consumo de bebidas alcohólicas, al igual que puede ser el fumar, forma parte del rito de iniciación juvenil de paso de la adolescencia a la juventud.*
- *Desconocimiento por falta de información detallada de los efectos que el consumo no controlado de alcohol produce en el organismo de los jóvenes.*
- *Publicidad.* Los medios de comunicación, internet, etc. tienen un gran impacto entre los jóvenes. Campañas que asocian el consumo de alcohol con la juventud, la felicidad, el pasarlo bien, el estar con los amigos, la desinhibición, etc.
- *Falta de integración del joven en la vida social, manteniéndole al margen de las instituciones que toman decisiones que les afectan directamente.*
- *Falta de expectativas sobre su vida, su futuro personal (posibilidad de independencia personal), profesional y laboral.*

- *Necesidad de transgredir el mundo del adulto*, sus formas y normas, de las que ellos mismos se sienten víctimas, al ver sus contradicciones e incongruencias, las cuales les afectan negativamente.
- Los aspectos que intervienen en este fenómeno sociológico son:
- *Momento y lugar de esparcimiento juvenil* que supone la ruptura con lo cotidiano, ya sea estudios, trabajo, o con el aburrimiento y monotonía.
- *Forma de ocio nocturno*. Es el momento y tiempo del joven en el que se siente libre, con su gente y en su espacio, y donde puede verse con distintas personas, grupos, etc.; donde el tiempo no cuenta y no existe un control previo e impuesto por los mayores, a pesar de la presencia próxima de la policía que vigila que no se altere el orden nocturno, en aquellas ciudades en las que el consumo de alcohol en la vía pública no está prohibido.
- *Espacio propio*. Es el lugar de reunión y de contacto al que se acude sin haber quedado con anterioridad.
- *Espacio público determinado*. Se trata de un espacio público que ha sido conquistado por él, ya sean calles o plazas en las que existen pubs, discotecas, bares o establecimientos lúdicos recreativos de referencia, o en entornos más abiertos como parques, jardines, riberas de los ríos, etc.
- *Fechas*. Fines de semana y celebraciones específicas., como el fin del curso, fiestas patronales, etc.
- *Grandes superficies comerciales*, establecimientos abiertos 24 horas, gasolineras, bazares en donde se venden bebidas alcohólicas con horario muy amplio, y en las que resulta más fácil adquirirlas, dado que la vigilancia policial es menor. Los jóvenes adquieren las bebidas en el supermercado (61,8%), seguido de bares o pubs (57,7%), pese a que la venta a menores está prohibida. (ESTUDES 2013).
- *Vehículos a motor*, ya sean motos o coches. El encuentro va acompañado de signos de ostentación, y los jóvenes muestran sus nuevas adquisiciones a sus amigos, a los que cuentan y describen sus características a fin de generar en ellos admiración y envidia, y llamar la atención de las chicas o viceversa.
- *Vestimentas juveniles* identificativas de la edad, forma de ser, del estilo de vida que lleva y se quiere manifestar, etc., y a través de la ropa, calzado y demás elementos decorativos (pings,...) muestran su identidad.
- *Consumo de alcohol, tabaco y otras drogas*. El consumo de alcohol por parte de los jóvenes se produce principalmente en bares y pubs –seis de cada diez jóvenes–, en discotecas –cinco de cada diez, y el 57% lo hace en

espacios abiertos. (ESTUDES 2013), lo que indica el aumento de este fenómeno social.

- *Música* con un volumen elevado suele acompañar habitualmente a estos encuentros.

El botellón se genera, por tanto, por la carencia de espacios de encuentro juveniles. En su discurso, los jóvenes insisten constantemente en que si tuvieran un lugar para reunirse, celebrar fiestas, cumpleaños, etc. desde luego que no lo harían en la calle, en parques o en la ribera del río, y que si van allí es porque no tienen otro sitio para estar.

Las instituciones públicas, y principalmente los ayuntamientos, debe proporcionar lugares de ocio alternativos, de fácil acceso y alejados de las zonas residenciales –pabellones deportivos y recreativos, etc.–, con los que el joven pueda identificarse y constituyan una referencia para poder quedar con sus amigos, evitando los botellódromos, que como hemos podido comprobar no es una alternativa que sea aceptada por la mayor parte de ellos. En la elección y ubicación de estos espacios, así como en la propuesta de actividades, es necesaria su participación a través de sus asociaciones, ya que ello constituye una garantía de aceptación por parte de ellos de las medidas y propuestas que finalmente se establezcan.

El consumo de bebidas alcohólicas es una cuestión social y cultural en España, por lo que las propuestas alternativas deben tener en cuenta el entorno social del joven. La formación de nuevos hábitos y costumbres más saludables pasa necesariamente por la educación: “educar para la sociabilidad”, “educar para la convivencia”, “educar para la salud”, “educar para generar entornos medioambientales agradables”, etc. Todo esto es competencia tanto de la familia –como primer agente básico de socialización– como de la sociedad en la que el joven vive, por lo que compete también a las instituciones educativas, municipales, etc.

Con la información obtenida en las entrevistas semiestructuradas realizadas a los representantes institucionales y de los grupos de discusión con jóvenes, en Zaragoza se proponen unas series de medidas, algunas de las cuales ya se están desarrollando en la ciudad de Zaragoza, y están teniendo un nivel relativo de aceptación entre los colectivos juveniles, si bien en estos momentos es difícil todavía poder evaluar su impacto, dado su reciente implantación.

#### 1. Orientadores nocturnos

Grupo de jóvenes, voluntarios o contratados por el Ayuntamiento, que desarrollan una actividad informativa en entornos próximos a los lugares de concentración juveniles, con la finalidad de entrar en relación con ellos y darles a conocer la oferta de ocio alternativa existente en la ciudad.

2. Ampliación de funciones y horarios de las Casas de Juventud y aprovechamiento de otras instalaciones de titularidad municipal<sup>8</sup> para actividades de ocio juvenil

El aprovechamiento de estas instalaciones de titularidad pública, durante los fines de semana, y en horario nocturno para actividades juveniles, es una alternativa que ha sido muy bien aceptada por parte de los diferentes colectivos de jóvenes. La eficacia de la medida se podrá evaluar a medio plazo considerando el número de asistentes, durante los fines de semana y en horario nocturno, y si ello supone un descenso de participantes en las concentraciones en los espacios públicos, así como si se produce un descenso de intoxicaciones etílicas y disminución de las asistencias de los servicios de salud y de las intervenciones de la policía por alteración del orden.

3. Subvenciones a iniciativas de asociaciones o instituciones públicas y privadas para la realización de actividades de ocio para jóvenes menores de edad.

Es necesario supervisar la eficacia de estas actividades considerando sus resultados a través de los mismos indicadores que se han señalado anteriormente. No se trata simplemente de dar unas ayudas, a través de una convocatoria pública anual, sino de hacer también un seguimiento y evaluación de los resultados.

4. Plan de educación para la salud y para el consumo responsable de bebidas alcohólicas en centros educativos.

Establecer programas formativos en los centros educativos, Casas de Juventud, Centros Cívicos, a través de charlas y talleres, en los que se informe a los jóvenes de los efectos que sobre su salud tiene el consumo de bebidas alcohólicas, y especialmente las de alta graduación, y animarles a su no consumo, y si lo hacen de una manera responsable, mostrándoles bebidas alternativas propias de la dieta mediterránea. El Centro Municipal de Drogodependencia y Adicciones, la policía nacional y local, profesionales de Servicios Sanitarios de

8 El Ayuntamiento de Zaragoza gestiona una serie de instalaciones de titularidad municipal (Casas de Juventud, Centros Cívicos, Pabellones Polideportivos, etc.) que disponen de buenas instalaciones, y que están ubicadas en diferentes barrios de la ciudad, y que podrían abrirse, en horario nocturno, durante los fines de semana. No obstante, se plantea una cuestión administrativa de carácter jurídico, para su uso nocturno por parte de los jóvenes, y es la prohibición existente en España para consumir bebidas alcohólicas en cualquier dependencia de la administración pública.

Urgencia, Cruz Roja, las asociaciones juveniles están teniendo un papel muy importante en su desarrollo. Las actividades que se están realizando hasta la fecha están siendo muy bien aceptadas por parte de los jóvenes.

#### 5. Sustitución de sanciones por trabajos en beneficios de la comunidad.

Desarrollar un plan alternativo a las medidas punitivas por la alteración del orden público o incumplimiento de la normas vigente, que tenga una finalidad educativa. La acción formativa debe incluir la reflexión por parte del joven acerca de la importancia del cumplimiento de la norma como condición para la convivencia ciudadana y el respeto a los derechos de los vecinos. Para ello, es necesaria la existencia de un educador responsable de la acción formativa y de evaluar posteriormente las posibles reincidencias de estos jóvenes mediante la presentación de un informe anual de resultados

### Referencias bibliográficas

- AGUILERA, R. **Generación botellón ¿Qué hay detrás del botellón?** Madrid: Oberon, 2002.
- ALBERT GUADIOLA, M.C., ESPINAR RUIZ, E., LÓPEZ FERNÁNDEZ C., SANTACREU FERNÁNDEZ, O. **El consumo de alcohol en los adolescentes. Pautas y estilos de vida.** Madrid: Fundación CREFAT, 2007.
- BAIGORRI, A. y CHAVES, M. Botellón: más ruido, alcohol y drogas (la sociología en su papel). **Anduli, Revista Andaluza de Ciencias Sociales**, 2006, 6, 159-175.
- BAIGORRI, A., BARBOLLA, D., LÓPEZ REY, J.A., SERRANO, F. y FERNÁNDEZ DÍAZ, R. "Actores y percepción de las cusas del botellón", **Zainak, Cuadernos de Antropología-Etnografía**, 2005, 24, 887-896.
- BAIGORRI, A.; FERNÁNDEZ, R. y GIES T. **Botellón. Un conflicto postmoderno.** Barcelona: Icaria, 2003.
- CALAFAT, A., JUAN, M., BECOÑA, E., CASTILLO, A., FERNÁNDEZ, C., FRANCO, M., PEREIRO, C. y ROS, M. "El consumo de alcohol en la lógica del botellón". **Adicciones**, 2005, vol.17 núm. 3, 193-202.
- COMAS ARNAU, D. "Agobio y normalidad una mirada crítica sobre el sector ocio juvenil en la España actual", **Estudios de Juventud**, 2000, 50, 9-22.
- CONDE GUTIÉRREZ DEL ÁLAMO, F. "Nuevo contexto social. La juventud hoy". **Juventud. Alcohol y Cocaína.Guía para la intervención.** Madrid: Cruz Roja Española, 2010.
- CORTÉS TOMÁS, M.T., ESPEJO TORT, B. Y GIMÉNEZ COSTA, J.A. "Características que definen el fenómeno del botellón en universitarios y adolescentes". **Adicciones**, 2007, vol. 19, núm. 4, 357-372.
- DÍAZ, M.J., MARTÍN, R., PIÑEIRO, C., PALAVECINOS, M., BENAYAS, J. y ALONSO, L.E. "Los impactos socio-ambientales del fenómeno del 'botellón': el caso de la ciudad de Madrid", **Medio Ambiente y Comportamiento Humano**, 2009, 10 (1 y 2), 117-135

- ECHEBURÚA, E.: **Abuso de alcohol**. Madrid: Síntesis, 2001.
- ESPADA, J. R. Y MÉNDEZ, F. X. **Prevención del abuso de alcohol y del consumo de drogas de síntesis**. Madrid: Pirámide, 2003.
- FERNÁNDEZ STEINKO, A. (2002). Las claves del "botellón". **El País**. Tribuna: El ocio de los jóvenes (14 de feb. 2002).
- LÓPEZ REY, P., CHAVES, M. M., LUCIO, P. y BAIGORRI, A. "El botellón como fenómeno global", **Zainak**, 2003, 24, 897-908.
- MEJÍAS, I. y RODRÍGUEZ, E. "Estructura y funcionalidad de las firmas de diversión nocturna. Límites y conflictos", **Estudios de Juventud**, 2001, 54, 9-34.
- PALLARES GÓMEZ, J. y FEIXA PAMPOLS, C.: "Espacio e itinerarios para el ocio juvenil nocturno", **Estudios de Juventud**, 2000, 50, 23-41.
- PASCUAL PASTOR, F. y GUARDIA SERECIGNI, J.: *Monografía sobre el alcoholismo*. Barcelona: Sociodrogalcohol. 2010.
- SÁNCHEZ, A.: ¿Qué pasa con el botellón? **El País Semanal**, 2002. (24 febrero de 2002).
- Webgrafía
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE). Encuesta Población Activa Primer trimestre 2013. Madrid. <http://www.ine.es/daco/daco42/daco4211/epaproy0113.pdf>
- MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD. DELEGACIÓN DEL GOBIERNO PARA EL PLAN NACIONAL SOBRE DROGAS (2013). **Encuesta Estatal sobre Uso de Drogas en Estudiantes de Enseñanzas Secundarias (ESTUDES) 2012-2013**. [http://www.pnsd.msc.es/Categoria2/observa/pdf/PresentESTUDES2012\\_2013.pdf](http://www.pnsd.msc.es/Categoria2/observa/pdf/PresentESTUDES2012_2013.pdf). <http://www.msssi.gob.es/gabinete/notasPrensa.do?id=3218>
- MINISTERIO DE SANIDAD, SERVICIOS SOCIALES E IGUALDAD. DELEGACIÓN DEL GOBIERNO PARA EL PLAN NACIONAL SOBRE DROGAS (2013). **Encuesta Domiciliaria sobre alcohol y otras drogas 2011/12** <http://www.pnsd.msc.es/Categoria2/observa/pdf/EDADES2011.pdf>
- MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES. INSTITUTO NACIONAL DE LA JUVENTUD (INJUVE) (2007). **Sondeo de Opinión: Conclusiones. Uso de TIC, Ocio y Tiempo Libre, Información** <http://www.injuve.es/sites/default/files/Sondeo2007-2a.pdf>
- MINISTERIO DE TRABAJO Y ASUNTOS SOCIALES. INSTITUTO NACIONAL DE LA JUVENTUD (INJUVE) (2014): Campaña "**Alcohol: ni una gota**" <http://injuve.es/salud/noticia/alcohol-ni-una-gota-mas>
- OPINIONES DE LOS JÓVENES SOBRE EL BOTELLÓN. [http://www.ciao.es/Por\\_la\\_letra\\_B\\_Opinion\\_529025](http://www.ciao.es/Por_la_letra_B_Opinion_529025)
- VV.AA. El consumo de alcohol en los adolescentes. Pautas culturales y estilos de vida. Madrid: CREFAT, 2007. [http://www.cruzroja.es/crefat/documentos\\_crefat/Tomo11.pdf](http://www.cruzroja.es/crefat/documentos_crefat/Tomo11.pdf)
- YOUNIS HERNÁNDEZ, J.A. (1999). Identidad, valores y estilos de vida de la población juvenil en la actualidad. <http://barcoordis.files.wordpress.com/2008/04/younis-identidad-valores-y-estilos-de-vida.pdf>

